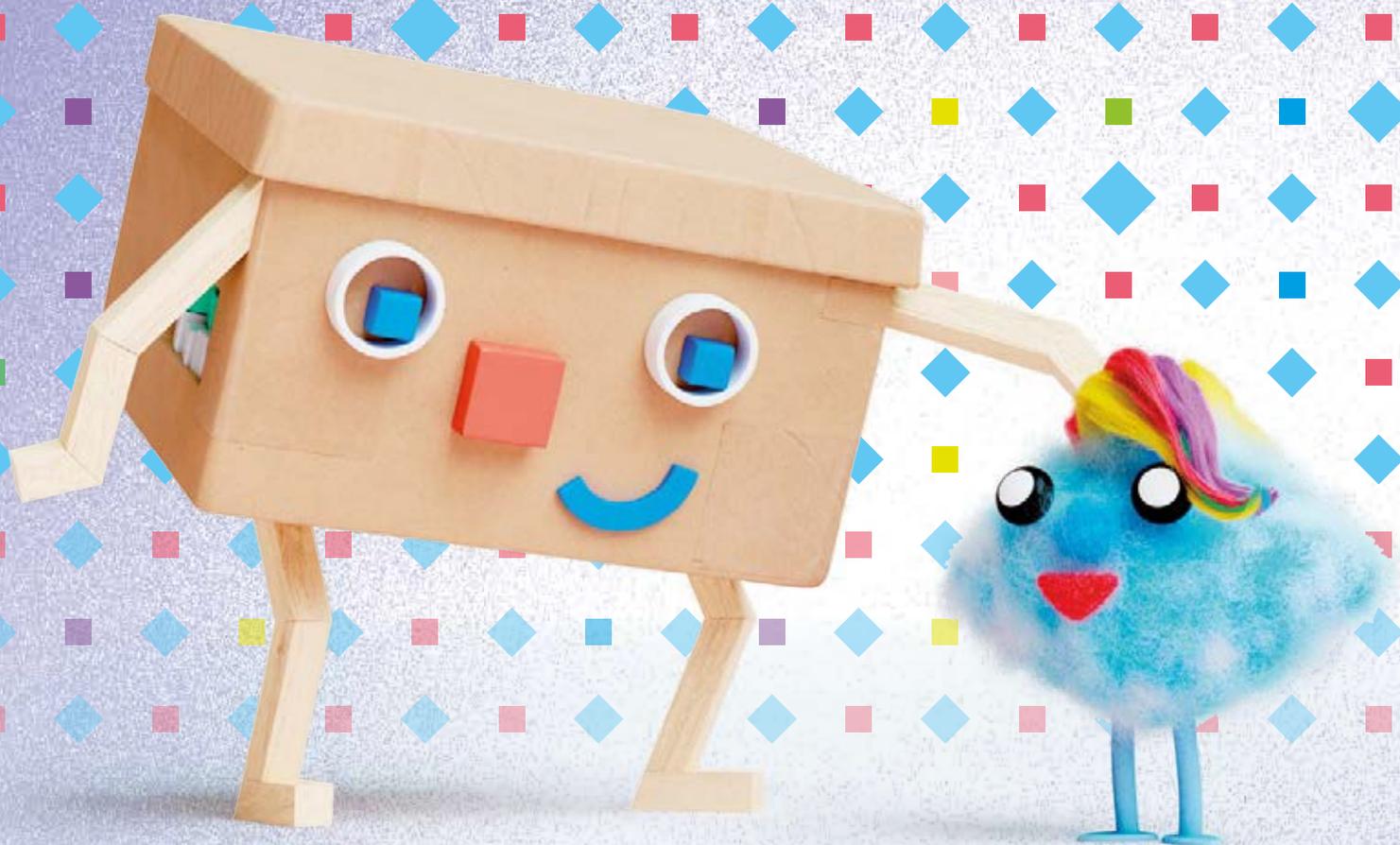


EMOCIONADOS

con
petiblu





© Texto: Cristina Núñez Pereira y Rafael R. Valcárcel
© Concepción de los personajes: Cristina Núñez Pereira y Rafael R. Valcárcel
© Creación de los personajes: Leire Mayendía
© Ilustraciones: Jonatan Catalán Navarrete
© Diseño de cubierta e interiores: Leire Mayendía

© Edición:
Palabras Aladas, S. L.
Principado de Asturias
www.palabrasaladas.com
toctoc@palabrasaladas.com

ISBN: 978-84-948906-8-0
Depósito legal: AS-01565-2020

Primera edición, septiembre de 2020
Impresión: Sagrafic
Impreso en España *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. Queda prohibido reproducir total o parcialmente este libro bajo ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico o de otro tipo, sin la autorización previa y por escrito del editor.

Cajita conoce a Petiblú



¿Pelota y Trapillo no están?
Están jugando a esconderse.
Cajita debe encontrarlos...
Calladitos, que ya viene.
Chitón: Cajita se acerca.
¡Frío, templado, caliente!
Trapillo, Pelota, agachaos.
Agachaos, que ya os tiene.

Cajita para. Se gira.
Así, repentinamente.
¡Caliente, templado, frío!
Por donde vino se vuelve:
sigilosa, con cautela.
Hacer ruido no quiere,
por eso no dice ni pío
ni mu mientras retrocede.



Cajita ha dejado el juego.
Algo distrajo su mente.
Algo que desde muy lejos
un mero punto parece.
Un punto que es diminuto,
que es azul, azul celeste,
que según Cajita avanza
va creciendo, crece y crece.

¡Chas! En Cajita la **ternura**
aparece de repente,
cuando en aquel ser azul
la fragilidad advierte:
su vejez, su suavidad
y su canto bello y leve;
ese que pedía ayuda,
ese que sonaba urgente.

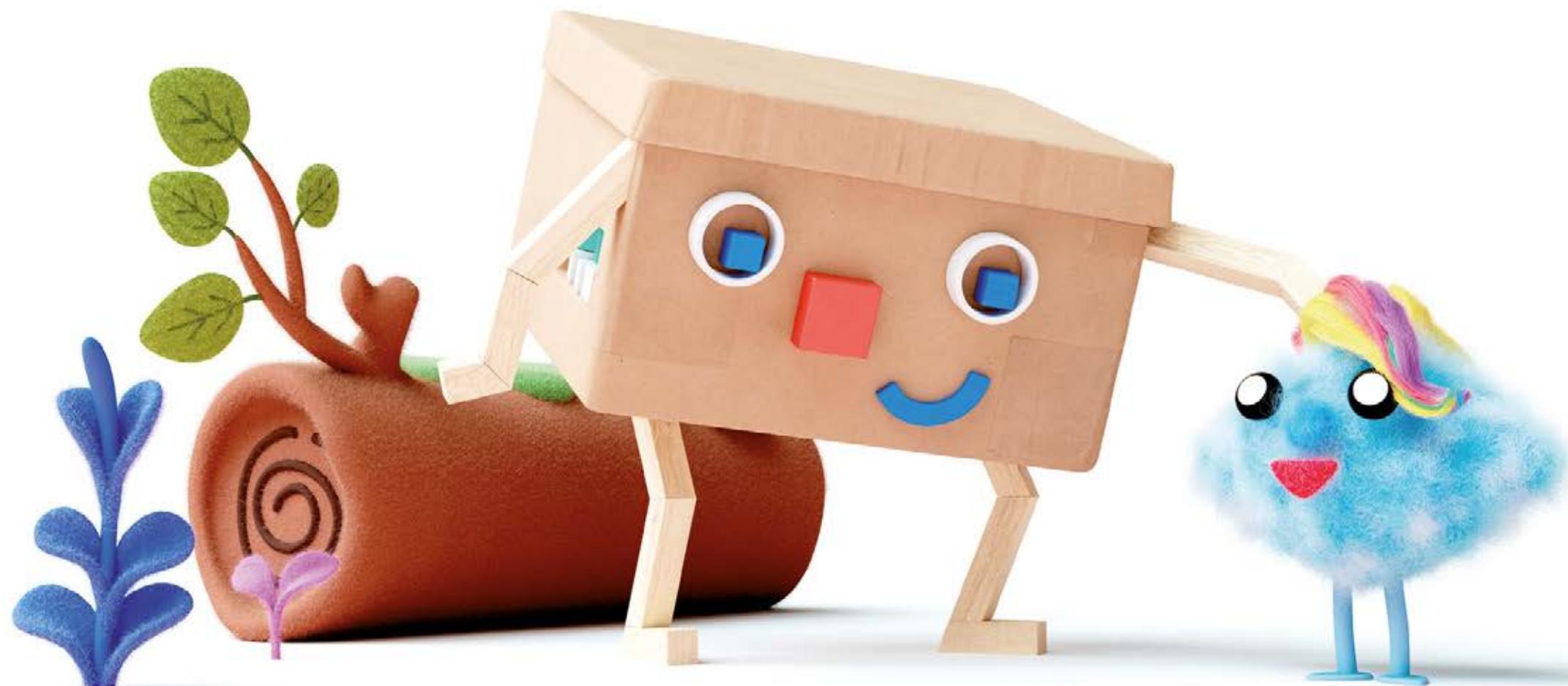
Cajita apenas lo roza,
lo toca muy suavemente.
**Y siente un deseo dulce
de ser quien mima y atiende,
de dar afecto y cariño,
de ser quien cuida y protege.**



El ser azul, Petiblú,
se relaja y ronronea.
Cajita le hace mimitos:
masajes en la cabeza.
El ser azul, Petiblú,
a aquel gustito se entrega.
Y, mientras, en su interior,
algo oculto se renueva.

Este ser azul es único:
no hay manada, ni pareja.
¿Entonces cómo nació?
Nadie tiene la respuesta.
¿Alguien lo vio envejecer?
Nadie, nadie se dio cuenta.

¿¡Qué es lo que sí se sabe!?
Pues se sabe a ciencia cierta
que tiene espíritu mágico,
mas sangra como cualquiera.
Por eso siente la vida
como tú, yo, él o ella.
Sufre, disfruta, padece;
como un búho o una hiena.



Con el amor que recibe
brota su magia secreta.
Así, caricia a caricia
sus energías aumentan;
sus alas, que están ocultas,
van recobrando la fuerza.
Y, una vez recuperado,
Petiblú por fin revela
que él es un ser alado
y de nuevo, vuela, vuela.

Cajita observa esas alas,
muy **cautivada y atenta**.
Siente gran **admiración**:
el don de volar **aprecia**,
pues ella misma aún no puede
hacer aquella proeza.



Seis cuentos cortos
para disfrutar durante
muuuuucho
tiempo



Un deseo con alas

Un susto de cabra, dos lágrimas de araña, una pluma de halcón recién nacido y el agradecimiento de una roca. Estos eran los ingredientes de la pócima mágica que Petiblú tenía que beber para que le saliesen alas. Primero, debía hacerse con ellos.

Sabía que tardaría años en conseguirlos, que sería peligrosísimo y que tendría que esforzarse como nunca lo había hecho. La realidad le demostró que incluso se había quedado corto. Fue diez veces más difícil que eso, pero finalmente obtuvo lo que buscaba, porque su deseo de tener alas se mantuvo siempre más fuerte que cualquier dificultad.

Petiblú, elevando su pócima al sol, inclinó la cabeza para pronunciar unas palabras mágicas antes de beberla. Al ver su propia sombra, dejó caer la pócima al suelo. No podía creer lo que veía. Le habían crecido alas. Cada esfuerzo, regado por su deseo, había provocado que le fuesen creciendo alas en la espalda... hasta que, en ese instante, antes de beber la pócima, se desplegaron.





¿Miedo o **ternura**?

En un rincón más oscuro que el plumaje de un cuervo, vivía la bruja más temida y odiada del mundo. Nadie había hablado con ella, pero algunos la habían visto de lejos. Sus ampollas y verrugas los habían dejado aterrados. «Es un castigo por su inmensa maldad», decían.

La bruja, efectivamente, era una bruja. Es decir, hacía magia. Tenía el gran poder de quitarles a los niños... la pena. Pero cada pena que borraba del rostro o del alma de un niño se quedaba pegada al cuerpo de la bruja. La mayor parte de las veces se adhería en forma de ampolla. Las penas más profundas se transformaban en puntiagudas verrugas.

Un día, cuando era ya muy anciana, la bruja vio, en su bola mágica, a una niña que lloraba desconsoladamente. La bruja, con todo su poder, intentó quitarle la pena. No pudo. Lo que estaba viendo en su bola era el recuerdo de su propia infancia.



Los consejos de Trapillo, Cajita y Pelota

**Nuestros amigos quieren
compartir contigo lo que hacen
cuando sienten...**

Tristeza

Hace unos días, Pelota y yo le regalamos a Trapillo un cofre. Él lo llamó su «Cofre de la tristeza». Me encantó la idea. Así que ahora yo también tengo uno.

En mi cofre, además de recuerdos de momentos alegres o divertidos, guardo cosas que me transportan a un mundo mágico. Cuando veo mis canicas de colores, imagino que son planetas llenos de sorpresas maravillosas. El planeta Lila, por ejemplo, está habitado por marifantes: mariposas con cuerpo de elefante. Son muy cariñosos y ligeros. Se posan en mi cabeza y me hacen cosquillitas.

A veces, cuando estoy muy triste, lloro. No siempre. Pero a mí no me gusta que me sequen las lágrimas con un pañuelo, como le ocurre a Trapillo. A mí me alivia que me las soplen con suavidad, hasta que dejen de salir. Quizá a Trapillo también le agrade eso. Se lo sugeriré.



Cajita conoce a Petiblu, un ser alado que despierta en ella el deseo de volar. En esta emocionante aventura para conseguir tocar el cielo, Cajita sabrá qué es la ternura, la admiración, el deseo, la frustración, la ira, la compasión, la tristeza, la soledad, la aceptación y la esperanza.

El libro contiene también seis cuentos cortos sobre diversas emociones y una serie de consejos para encauzar la frustración, la ira, la tristeza y la soledad.



PALABRAS
ALADAS



www.palabrasaladas.com